

---

**Santa Ifigenia, altar de la Patria**

10/10/2017



Jornada única para ese museo a cielo abierto, que lleva en sus entrañas el corazón de un país y su espíritu libertario, y lugar al que no llamaría, como algunos dicen, gran ciudad de muertos, porque no se han ido de este mundo quienes permanecen en el recuerdo de tantos hombres y mujeres dignos.

Próximos, como sus ideas de ver a Cuba libre, ya están Carlos Manuel de Céspedes, Mariana Grajales, José Martí y Fidel Castro en sus últimas moradas, que están escoltadas por el cielo azul de la Patria y las palmas reales, altas al igual que sus pensamientos.

Transcurrirán muchos años y todavía se hablará en Santiago de este momento eterno; correrá implacable el tiempo y seguramente los niños y jóvenes que hoy depositan una flor en Santa Ifigenia ante esos cuatro grandes, evocarán con sus hijos y nietos este día de octubre con olor a flores.

Pasarán incontables páginas en el calendario, y en Cuba y en numerosos países en los que haya un revolucionario, se recordará la jornada en la cual resplandeció el altar de la Patria ante la proximidad de un Martí, un Fidel, un Céspedes y una Mariana.

No faltarán, entonces, las referencias al majestuoso Mausoleo que atesora los restos de un Maestro, a la piedra que parece que late y que abraza las cenizas de su mejor discípulo, y al monumento donde yace quien asumió la paternidad de todos los cubanos que han luchado por la libertad de su Patria.

Tampoco faltará la alusión al monumento de bronce erigido junto a la tumba de aquella mujer que convocó a la lucha a los frutos de su fecundo vientre, a la madre de un Titán, también de bronce.

Es 10 de octubre de 2017 y en la necrópolis de Santa Ifigenia, en la ciudad santiaguera, se vive una jornada histórica.

Pasarán muchas generaciones, y por esos motivos que dicta el corazón, en Cuba, no se olvidará este día.

---